

Por Ana Lucía Ola
aola@prensalibre.com.gt

Conocer la situación de seguridad alimentaria y nutricional de la población es uno de los objetivos de las encuestas que el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (Incap) efectúa desde el pasado 26 de abril en más de 15 mil hogares del país. El trabajo lo desarrolla a solicitud de la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Sesán).

El levantamiento de datos también persigue establecer el alcance que ha tenido la Gran Cruzada Nacional por la Nutrición, la estrategia que el Gobierno adoptó para combatir la desnutrición, pues uno de cada dos niños menores de 5 años padece desnutrición crónica en Guatemala, según la Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 2014-2015 (Ensmi), lo que coloca al país en el primer lugar de América Latina y el sexto del mundo con la tasa más elevada de estos casos.

De acuerdo con María Eugenia de León, encargada de la Sesán, en el 2023 se hará la evaluación final del impacto de la estrategia, como la disminución de la prevalencia de desnutrición crónica en niños menores de 5 años, así como la reducción de la anemia y la incidencia de sobrepeso en niños menores de 5 años y en mujeres en edad fértil, entre otros.

Son 15 mil 859 hogares los que se prevé encuestar, en 529 sectores cartográficos distribuidos en todo el territorio nacional. Además, se evaluará a seis mil 788 niños menores de 5 años, para conocer su condición nutricional.

Estaba previsto que la recolección de información comenzara en los primeros meses del 2020; sin embargo, por la pandemia del covid-19, se retrasó, e inició en abril de este año. En diciembre próximo, se elaborará el informe preliminar de los resultados de la encuesta de la línea basal.

Al 21 de junio ya se habían cubierto 93 sectores (dos mil 81 hogares). Se encuestó a mil 481 mujeres en edad fértil y 610 niños menores de 5 años, según reporte de la Sesán.

Tobías Tzoc, en representación de la Comisión Departamental de Seguri-

Sesán pide a Incap medir plan contra desnutrición

Encuesta arrojará primeros resultados de la Gran Cruzada Nacional por la Nutrición en diciembre próximo.

dad Alimentaria (Codesan) de Totonicapán, comentó que esta línea basal permitirá medir los impactos de las acciones de la Gran Cruzada; sin embargo, los programas del Gobierno para seguridad alimentaria siguen teniendo baja ejecución, por lo que el com-

promiso puede estar, pero el apoyo no llega a las personas que lo necesitan.

TRABAJO DE CAMPO

Los encuestadores hacen preguntas acerca del hogar, las mujeres y los niños. La información que se recolecta está relacionada con

temas de salud y nutrición, alimentación, producción de alimentos, agua y saneamiento, participación de los hogares en programas gubernamentales de protección social, como las transferencias monetarias y otras intervenciones que desarrolla el Ministerio de Desarrollo Social (Mides).

Además, en las preguntas que se hace a los encuestados, se tratan los cambios de comportamientos en salud y nutrición que tienen las madres en el cuidado de sus hijos. Se ve la antropometría de los niños y se toman muestras de sangre tanto de las madres como de los menores. Esta evaluación permitirá tener información relacionada con sobrepeso, obesidad, anemia y desnutrición.

También se recopilan datos de la escolaridad de los miembros del hogar,

PROBLEMA

Hambre se agudiza en el país

● La pandemia empeoró la situación de hambre en el país. Alrededor de 3.5 millones de guatemaltecos están actualmente en crisis o emergencia de inseguridad alimentaria aguda, según la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fase (CIF), y para conseguir alimento, los que tienen posesiones las venden, o bien gastan los pocos ahorros que tienen. También recurren a préstamos monetarios, y reducen los gastos de salud y de educación. La situación de esas familias no mejorará en los próximos meses; la proyección es que sigan así hasta enero del 2022.

ocupación de los mayores de 15 años y el estado fisiológico de las mujeres, indicó Mireya Palmieri Santisteban, directora del Sistema de Vigilancia Epidemiológica de Salud y Nutrición, del Incap.

En total, son 50 personas del Incap que trabajan en ese proyecto, incluidos 26 encuestadores, además de supervisores y cartógrafos.

Los datos los recopilan en tabletas electrónicas. Con esa información se genera una base de datos, y al estar completa la información se desarrollará el análisis para conocer la situación del país en cuanto a seguridad alimentaria y nutrición.

En el terreno, el equipo se auxilia de mapas cartográficos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística, los cuales están basados en el Censo Poblacional que se elaboró en el 2018, estos les permitirán ubicar las viviendas que hay en cada sector.

Los hogares que son encuestados se seleccionan de manera aleatoria.

La información “permitirá ver cómo está la cobertura de los programas y ver si es necesario incrementar acciones, asignar más recursos, y sobre todo ver si las intervenciones en realidad llegan a las poblaciones más vulnerables”, indicó.

Palmieri indicó que serán las instituciones que llevan a cabo las intervenciones de la Gran Cruzada Nacional por la Nutrición las que deberán enfocar o mejorar los programas de apoyo basadas en estos datos.

“Se espera al final de período de Gobierno tener información para comparar con esta línea de base y poder decir si la Gran Cruzada ha tenido o va a tener el impacto esperado”, agrega Palmieri.

Pero en el corto plazo el plan es tener datos ya analizados en diciembre, principalmente de nutrición, y entregarlos a la Sesán.

15,859

hogares en todo el territorio nacional serán encuestados, confirmaron autoridades.

6,788 niños

menores de 5 años serán evaluados para conocer su condición nutricional.

12 menores

han fallecido por desnutrición en este año, la mayoría en el área de Alta Verapaz.



FOTO: HEMEROTECA PL

Uno de cada dos niños padece desnutrición crónica en Guatemala, uno de los índices más altos del mundo.